



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arieh Sztokman (rabinoarieh@fibertel.com.ar), profesor muy querido nuestro, nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Julio de 2016**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

(NOTA: Los judíos no pronuncian ni escriben el nombre de Dios, por eso en algunos casos, a veces verá en el escrito la palabra D's en lugar de Dios).

Domingo 03 de Julio de 2016- 14º Domingo de tiempo ordinario

Isaías 66, 10-14c

Festejad a Jerusalén, gozad con ella, todos los que la amáis, alegraos de su alegría, los que por ella llevasteis luto.

Mamaréis a sus pechos y os saciaréis de sus consuelos, y apuraréis las delicias de sus ubres abundantes. Porque así dice el Señor: "Yo haré derivar hacia ella, como un río, la paz, como un torrente en crecida, las riquezas de las naciones. Llevarán en brazos a sus criaturas y sobre las rodillas las acariciarán; como a un niño a quien su madre consuela, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados. Al verlo, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos florecerán como un prado; la mano del Señor se manifestará a sus siervos.

El Profeta Isaías (el tercer Isaías) se dirige a todos los seres humanos que habían sido expulsados de su tierra y que ahora vuelven de su destierro. Son un grupo de seres humanos pobres que tratan de organizarse y comenzar a solucionar todos los problemas que tenían. La fe de estas personas totalmente debilitada y es por ello que el Profeta se dirige a ellos incentivándolos a desarrollar su fe en el Creador. Jerusalem la amada es comparada con una madre que alimenta a sus hijos dándoles de mamar de sus pechos, símbolo de vida. A su vez, además de brindarles el alimento necesario para su subsistencia les dará la tan anhelada paz.

La propuesta del Profeta es volver a Dios. En Jerusalem la ciudad de la paz, la alegría y el bienestar el Creador les dará todo lo que los seres humanos necesitan. Jerusalem ocupó y ocupa en la humanidad el lugar de la espiritualidad por excelencia a tal punto que el salmista dice: "Si me olvidase de ti Jerusalem que mi mano derecha olvide su habilidad" (Salmo 137:5).

Hasta el día de hoy, en la ceremonia más alegre de nuestra tradición judía, el casamiento, al finalizar la ceremonia el novio rompe una copa recordando la destrucción de Jerusalem y al hacerlo dice en voz alta el versículo arriba mencionado.

Lo principal y fundamental es desarrollar la fe en Dios, siendo Jerusalem el símbolo de Su presencia.

Volvamos a Dios.

Domingo 10 de Julio – 15º Domingo del tiempo ordinario

Deuteronomio 30, 10-14

Moisés habló al pueblo, diciendo: Escucha la voz del Señor, tu Dios, guardando sus preceptos y mandatos, lo que está escrito en el código de esta ley; conviértete al Señor, tu Dios, con todo el corazón y con toda el alma.

Porque el precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda, ni inalcanzable; no está en el cielo, no vale decir: "¿Quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?"; ni está más allá del mar, no vale decir: "¿Quién de nosotros cruzará el mar y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?"

El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplo.

Muchas veces me pregunto si Moisés les habla a aquellos seres humanos o nos está hablando a nosotros en el presente. Está diciendo "escucha la voz del Señor tu Dios". Dios no habla como nosotros los seres humanos Su palabra, dicho en forma simbólica, ya nos fue dicha por Él y por lo tanto está dentro de cada uno de nosotros. Debiéramos hacer silencio para escucharla-sentirla, apagar todos los elementos que nos impiden escuchar y ver, sobre todo vernos a nosotros mismos, para poder hacer realidad lo que nos fue enseñado.

Aquellas personas también decían que era difícil llevar a la práctica la enseñanza.

Excusas hubo siempre, hoy también las hay, sin embargo no es así, solo debemos tomar la decisión de cambiar para poder volver a Él y cumplir Su enseñanza.

Al cumplir Sus enseñanzas (mandamientos) aprenderemos a vivir, a valorar la vida, Su regalo, como así también tendremos la oportunidad de aprender a convivir para lograr hacer un mundo de paz. También aprenderemos a ser humanos, con alegrías, tristezas, risas, llantos, valorando principalmente el ser y dándole menos valor al tener.

Domingo 17 de Julio de 2016– 16º Domingo del tiempo ordinario.

Génesis 18,1-10a

En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, porque hacía calor. Alzó la vista y vio a tres hombres en pie frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se prosternó en tierra, diciendo: "Señor, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras, traeré un pedazo de pan para que cobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo." Contestaron: "Bien, haz lo que dices."

Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: "Aprisa, tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz una hogaza."

Él corrió a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase en seguida. Tomó también cuajada, leche, el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba en pie bajo el árbol, ellos comieron.

Después le dijeron: "¿Dónde está Sara, tu mujer?"

Contestó: "Aquí, en la tienda."

Añadió uno: "Cuando vuelva a ti, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo."

Abraham, nuestro primer patriarca, estaba sentado dolorido en la puerta de la tienda. Estaba dolorido dado que se había practicado su circuncisión. El primer varón que cumple con la voluntad de Dios, es decir hace el pacto con Dios. Hasta el día de hoy a los varones de ocho días de edad se le practica la circuncisión. Estaba con la cabeza gacha, no estaba mirando su celular, tal vez estaba meditando.

Al ver a los emisarios de Dios, no puso excusa alguna, "corrió" a su encuentro y a lo largo del texto veremos como Abraham se ocupó con velocidad y con diligencia a atender a esas tres personas desconocidas. Les brindó lo mejor que tenía. A su vez mientras ellos comían, él estaba acompañándolos.

Que enseñanza maravillosa recibimos de Abraham en lo que significa la recepción del huésped y su atención.

No les dice "estoy ocupado" por el contrario hace caso omiso de la situación que está viviendo para atenderlos.

Los emisarios tenían un cometido muy preciso, avisarles a Abraham y Sara que iban a ser padres. Según la Torá, este suceso era imposible, sin embargo ese pequeño pasaje nos enseña en depositar nuestra fe-confianza en Dios porque puede suceder algo que nosotros llamamos "milagro".

Según el maestro Maimonides milagro es todo acontecimiento en la naturaleza que no sabemos explicar.

El milagro ocurrió Abraham y Sara fueron padres de Isaac.

Domingo 24 de Julio de 2016 – 17º Domingo del tiempo ordinario.

Génesis 18,20-32

En aquellos días, el Señor dijo: "La acusación contra Sodoma y Gomorra es fuerte, y su pecado es grave; voy a bajar, a ver si realmente sus acciones responden a la acusación; y si no, lo sabré."

Los hombres se volvieron y se dirigieron a Sodoma, mientras el Señor seguía en compañía de Abrahán.

Entonces Abrahán se acercó y dijo a Dios: "¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable? Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás al lugar por los cincuenta inocentes que hay en él? ¡Lejos de ti hacer tal cosa!, matar al inocente con el culpable, de modo que la suerte del inocente sea como la del culpable; ¡lejos de ti! El juez de todo el mundo, ¿no hará justicia?" El Señor contestó: "Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos."

Abrahán respondió: "Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza. Si faltan cinco para el número de cincuenta inocentes, ¿destruirás, por cinco, toda la ciudad?"

Respondió el Señor: "No la destruiré, si es que encuentro allí cuarenta y cinco."

Abrahán insistió: "Quizá no se encuentren más que cuarenta."

Le respondió: "En atención a los cuarenta, no lo haré."

Abrahán siguió: "Que no se enfade mi Señor, si sigo hablando. ¿Y si se encuentran treinta?"

Él respondió: "No lo haré, si encuentro allí treinta."

Insistió Abrahán: "Me he atrevido a hablar a mi Señor. ¿Y si se encuentran sólo veinte?"

Respondió el Señor: "En atención a los veinte, no la destruiré."

Abrahán continuo: "Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más. ¿Y si se encuentran diez?"

Contestó el Señor: "En atención a los diez, no la destruiré."

¿Cual era el grave pecado de la gente de Sodoma y Gomorra? Hay interpretaciones diversas, me inclino por aquella que dice que eran hombres de violencia.

Abraham se ocupa de la vida de gente que no conoce. Primero increpa a Dios diciéndole: "EL Juez de todo el mundo, ¿no hará justicia?" Negocia con el Creador a fin de que no destruya las ciudades y por consiguiente a sus habitantes. Que ejemplo maravilloso para la humanidad de hoy ante la falta de justicia en muchos lugares de nuestro planeta tierra. Entiendo que no es cuestión de hablar de la gente con necesidades, no los llamo pobres, seria maravilloso que nos uniésemos para lograr la educación de mucha gente, y que esa mucha gente quiera y acepte la educación que se le podría brindar. Los habitantes de Sodoma y Gomorra no aceptaron cambiar.

La tarea desarrollada por Abraham no dio un resultado positivo. Su esfuerzo, su negociación con Dios, no le resultó. Eso no quiere decir que no lo debiéramos intentar, Abraham lo intentó.

Domingo 31 de Julio de 2016 – 18º Domingo del tiempo ordinario

Eclesiastés 1, 2; 2, 21-23

*¡Vanidad de vanidades, dice Qohelet; vanidad de vanidades, todo es vanidad!
Hay quien trabaja con sabiduría, ciencia y acierto, y tiene que dejarle su porción a uno que no ha trabajado.*

También esto es vanidad y grave desgracia.

Entonces, ¿qué saca el hombre de todos los trabajos y preocupaciones que lo fatigan bajo el sol?

De día su tarea es sufrir y penar, de noche no descansa su mente.

También esto es vanidad.

Vanidad, sin sentido, absurdo.

No comparto la opinión de Eclesiastes, al contrario considero que nos está enseñando, con sus palabras, a aprender a vivir y además hacerlo con alegría.

El que trabaja con sabiduría, debiera dejar una porción para quien no trabaja, hoy lo denominaríamos para el jubilado y entiendo que ello es justo.

Lo que surge del texto es que el ser humano de aquella época trabajaba de una forma diferente a la tarea que muchos hacen hoy. También nos enseña que no debemos "vivir para trabajar" sino que trabajar de una forma que nos permita obtener lo necesario para nuestra subsistencia y el resto del tiempo ocuparnos de nosotros mismos y de nuestras familias, dado que la enseñanza es "tener y ser".

No es necesario sufrir para vivir, por el contrario el Creador nos regala la vida para que la vivamos con alegría. Hagámoslo.

Disfrutemos hoy de Su regalo, no dejemos para mañana.